

Trinidad Donoso-Vázquez
Ángeles Rebollo-Catalán (coords.)

Violencias de género en entornos virtuales

universidad

Octaedro 

Presentación

TRINIDAD DONOSO-VÁZQUEZ
Universitat de Barcelona

ÁNGELES REBOLLO-CATALÁN
Universidad de Sevilla

Internet, esa ventana al mundo, ese espacio infinito que dota de identidades digitales y acompaña a las personas como una parte más de su vida y de su realidad hasta tal punto que hoy es imposible distinguir dónde empieza y acaba la simbiosis máquina-persona.

Internet ha representado para adolescentes, jóvenes y mujeres un lugar de múltiples posibilidades. A través de este espacio se han abierto a nuevas relaciones y amistades. Muchas mujeres han podido relacionarse con sus entornos afectivos incluso a miles de kilómetros de distancia. Les ha permitido una formación que en muchas ocasiones era la única accesible. Ha posibilitado a aquellas que han transgredido el género encontrarse con otras en sus mismas circunstancias y acceder a encuentros comunes. La sola asimilación de capacidades relacionadas con el dominio de las TIC ha dotado a las mujeres de un empoderamiento personal. Internet ha sido un mundo rico, variado, extenso y prolífero para las mujeres. Han podido aprender, comunicarse, participar, debatir, proveerse de un sustento vital, conectarse, tener experiencias y compartirlas.

Sin embargo, todas estas realidades no han significado por sí solas estrategias suficientes para eliminar las discriminaciones de género. Tener oportunidades de trabajo, de relaciones, de nuevas comunicaciones, de evitar el aislamiento, de conocer otras realidades o de encontrar personas similares no acaba con el dominio de las imposiciones normativas de género. El espejismo del espacio donde el cuerpo se ha difuminado y que podría parecer una oportunidad para acabar con los sesgos de género, ha desaparecido. El espacio virtual mantiene las discriminaciones por razón de género. Internet no tiene cuerpo, pero sí género. Y con un peligro añadido, las fronteras entre discriminaciones por género y otro tipo de violencias sobre las personas parecen dilucidarse, en ocasiones confundirse y la mayoría de las veces naturalizarse.

El acoso a adolescentes y jóvenes nos debe preocupar especialmente, porque se produce en un momento de desarrollo evolutivo y social clave. Se está configurando parte de la identidad social de una población que está incorporando las bases de participación y comportamiento como ciudadanas y ciudadanos. Al mismo tiempo están desarrollando sus patrones de estructuras relacionales.

Partiendo de resultados de las investigaciones realizadas por autoras y autores sobre ciberviolencias de género en la adolescencia, este libro presenta algunas cifras y datos sobre la situación actual en conjunto y por comunidades. Pero también ofrece propuestas de actuación para centros educativos, familias y agentes socializadores. Acciones creativas y novedosas sobre cómo prevenir las violencias que se dan en los espacios virtuales y cómo intervenir. Este libro se plantea, a lo largo de sus distintos capítulos, los siguientes objetivos:

- ▶ cartografiar la realidad de la población adolescente en relación con las agresiones virtuales;
- ▶ proponer unas categorías de análisis para las violencias en función del género en los espacios virtuales;
- ▶ ofrecer propuestas de acción concretas para familias y centros educativos;
- ▶ crear un estado de opinión que interpele a agentes educativos y órganos competentes a elaborar leyes y propuestas que protejan a las víctimas potenciales.

Recientemente, el Instituto Europeo de la Igualdad de Género (2017) ha alertado que el alcance de Internet, junto con la propagación de los móviles y el uso generalizado de las redes sociales, combinado con la pandemia de violencia contra mujeres y niñas ha contribuido a que la ciberviolencia contra ellas se haya convertido en un problema mundial con consecuencias económicas y sociales significativas, del cual además se sabe muy poco en lo que se refiere al porcentaje real de víctimas y prevalencia de los daños causados. Informes internacionales (OMS, 2013; UE, 2014) ponen de relieve que una de cada tres mujeres será objeto de alguna forma de violencia a lo largo de su vida, estimando que, a pesar de la relativa novedad de la conectividad a través de Internet, una de cada diez mujeres ya ha sufrido alguna forma de ciberviolencia desde los 15 años.

El acoso en Internet es un hecho demostrado y sus resultados están siendo alarmantes. A esto hay que añadir la impunidad que arroja este tipo de agresiones. Esta obra pretende contribuir a desenmascarar las agresiones virtuales y dotar a agentes educativos, sociales y políticos de herramientas de acción.